● **EXITOSO** retorno a la literatura del periodista Pablo Azócar, quien volvió al país tras una larga ausencia

El escritor ya no da la espalda

Por Angélica Rivera

Con "un poco de desasosiego y de susto" ha recibido el periodista Pablo Azócar su exitoso *redebut* en la literatura de la mano de "El señor que aparece de espaldas", novela cuyo título está tomado de un poema de Gonzalo Rojas.

De 38 años, gran parte de los cuales los ha vivido en Estados Unidos y Europa, Azócar había saltado a la palestra en 1990 con una obra de tono experimental ("Natalia"), pero luego prácticamente desapareció del medio, debido a sus continuos viajes. Su nombre, no obstante, quedó "flotando" en el ambiente y muchos lo recordaban como un escritor en ciernes, del cual se esperaba una segunda obra para confirmar sus méritos.

El acontecimiento se produjo hace unos días, cuando tanto el poeta Gonzalo Rojas -Premio Nacional de Literatura 1992- como el dramaturgo y narrador Marco Antonio de la Parra no escatimaron elogios para referirse a "El señor que aparece de espaldas" (Alfaguara, 310 páginas), en una ceremonia a la que asistieron destacados autores chilenos. Rojas lo calificó incluso como "un libro manantial, uno de esos grandes libros donde no se nota la mano y en cuya lectura uno crece desde esa urdimbre del sentido y del sinsentido".

LOGROS.- Mientras fuma un cigarrillo detrás de otro, este joven vagabundo que se autodefine como "melómano y gran lector", entre otras cosas, reconoce estar feliz "de que la novela parta bien, con fuerza. Pero todo esto -las ceremonias, las entrevistas, las felicitaciones- son parte de la metaliteratura; la verdadera literatura surge cuando uno está solo frente al papel. Eso es lo mío".

Azócar se siente también satisfecho de que en esta novela, a diferencia de la anterior, "pude plasmar algunas de mis principales obsesiones y temas -la fuga, la soledad, lo provisorio de las cosas, la ambigüedad-, pero a través de una historia concreta, de cierto suspenso. Asumí modestamente que se deben respetar las reglas de los géneros, aunque uno juegue o rompa con ellos".

EL AUTOR *está muy satisfecho de "haber podido plasmar mis obsesiones a través de una historia concreta", en su nueva novela, "El señor que aparece de espaldas".*

La novela relata las peripecias de un arquitecto chileno que va a Madrid a buscar el cadáver de su hermano, en una suerte de viaje hacia el autoconocimiento, y se transforma también "en un tributo al permanente tema del doble, del espejo, del famoso *uno y el otro* acuñado por Borges".

SUERTE.- "El señor que aparece de espaldas" fue escrita a lo largo de algunos años en Europa, donde Azócar trabajó como editor de agencias internacionales una vez que se reconcilió con el periodismo. "Al principio odiaba la profesión y quería ser poeta. Incluso mi idea era, una vez titulado, irme a vagabundear con unos amigos por América Latina". El destino cambió las cosas y así fue como se vio en otros continentes ejerciendo el periodismo, "actividad a la cual le retomé el cariño cuando comprendí que es un gran ejercicio de la escritura".

Su novela, no obstante, venía marcada con el sello de la suerte porque justo el día en que la terminó -durante un *año sabático* que se tomó en Tossa del Mar, la Costa Brava española- lo llamó un editor chileno, interesado en saber qué estaba escribiendo. "Volví a Chile porque se me acabó la plata, tenía que volver a trabajar y justo surgió este contrato", cuenta.

Hoy articulista de Revista "Caras", Azócar ya comenzó una nueva novela y en 1998 piensa publicar un volumen de cuentos inéditos ("Vivir no es nada nuevo"), que en 1996 obtuvo el Premio Consejo Nacional del Libro.

UN POETA FRUSTRADO

Antes de esta novela, Pablo Azócar vivió la frustración de haber pasado varios años escribiendo otra obra -que él llama "mi novela portuguesa" porque vivía entonces en Lisboa-, "pero al final, cuando la leí en voz alta, me di cuenta de que era mala. Fue atroz".

Después de algunos meses decidió darse "una segunda oportunidad" y se refugió un año en una caleta de pescadores para dar forma a esta historia sobre Fausto y Daniel, los dos hermanos casi idénticos en el físico que viven obsesionados el uno con el otro.

"La astucia me hizo narrador", confiesa Azócar, por cuanto su primera vocación fue la poesía. "Hacer narrativa fue una opción de modestia, porque de algún modo no me la pude con la poesía, que para mí es la expresión superior. Yo vivo mucho con la poesía, podría decir que ella me habita".

Hoy tiene asumida esta opción por lo narrativo y también la necesidad "de acompañar a esta segunda novela, de no dejarla sola en sus primeros pasos", como lo hizo con "Natalia", que desapareció de librerías "y prácticamente no existió para el público, porque yo me fui del país y nunca la acompañé".

El Escritor ya no da la espalda [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Escritor ya no da la espalda [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa